
100 HIDALGOS AMERICANOS

Descendientes de
conquistadores y emigrantes



José Manuel Huidobro

100 HIDALGOS AMERICANOS

Descendientes
de conquistadores y emigrantes

100 HIDALGOS AMERICANOS

Descendientes de
conquistadores y emigrantes

JOSÉ MANUEL HUIDOBRO

Caballero de la SMO Constantiniana de San Jorge

Comendador de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén

Vocal de la Real Asociación de Hidalgos de España



© Obra: 100 Hidalgos Americanos

Primera edición: Febrero, 2025

© Autor: José Manuel Huidobro Moya

ISBN: 978-84-129340-9-0

© Editado por VISION LIBROS www.visionlibros.com

Gestión, promoción y distribución: Grupo Editor Vision Net S.L.
C./ San Ildefonso 17, local, 28012 Madrid. España.
Tlf: 0034 91 3117696 // Email: pedidos@visionnet.es
www.visionnet-libros.com

Disponible en librerías físicas y online.

Las opiniones expresadas en este trabajo son exclusivas del autor. No reflejan necesariamente las opiniones del editor, que queda eximido de cualquier responsabilidad derivada de las mismas.

Este libro no podrá ser reproducido, ni parcial ni totalmente, sin el previo permiso por escrito de los titulares del copyright. Todos los derechos reservados. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.es o por teléfono 917021970) si necesita fotocopiar, escanear o utilizar algún fragmento de esta obra. Gracias por comprar una edición autorizada de esta obra y por respetar las leyes del copyright.

*A mis nietos
Alejandro, Inés, José Antonio, Lucía, Nicolás
y los que puedan venir*

ÍNDICE

AUTOR.....	15
PRÓLOGO	17
INTRODUCCIÓN.....	21
La nobleza indígena en las Indias: historia, transformación y legado	24
LA HIDALGUÍA EN AMÉRICA	37
Contexto, evolución y significado social	38
La desaparición de la nobleza titulada	55
El papel del estamento religioso	63
La heráldica en Hispanoamérica	65
DE LA CONQUISTA A LA INDEPENDENCIA.....	77
La emigración española a América. Un viaje de siglos	79
La evolución de los virreinos en Hispanoamérica.....	84
El proceso de emancipación.....	87

Consecuencias económicas de la independencia	93
Líderes de la independencia	97

PERSONAJES POR PAÍSES..... 103

Argentina 105

Pedro Ortiz de Zárate Garnica. Sacerdote	105
María Antonia Paz y Figueroa. “Mama Antula”. Beata.....	106
José Antonio Flórez y Pereyra. Militar y diplomático	107
Manuel Sarratea y Altolaquirre. Político, diplomático y militar	108
Miguel Mariano de Villegas Quevedo. Jurista.....	109
José de San Martín. Libertador de Chile y Perú	110
Martín Miguel de Güemes. Prócer, militar y político	118
Gregorio Aráoz de Lamadrid. Héroe de la independencia.....	119
Juan Gregorio de Las Heras. Comerciante. Militar.....	121
Manuel Blanco Encalada. Militar. Presidente de la República	122
Juan Manuel de Rosas. Caudillo de la Confederación Argentina	124
Justo José de Urquiza García. Militar, político, estanciero	128
Manuel Gutiérrez de la Concha. Militar. I marqués del Duero	130
Juana Manuela Gorriti. Escritora. Autora de la “Cocina ecléctica”	134
José M. Figueroa Alcorta. Abogado y presidente.....	137

Chile..... 139

Catalina de los Ríos y Lisperguer. Terrateniente	139
Manuel de Alday y Aspée. Obispo de Santiago	143
Eusebio Herrera de Rojas. Militar.....	144
José Hipólito Unanue y Pavón. Médico, científico y político	145

José Miguel de la Carrera y Verdugo. Prócer de la emancipación	146
Marcos Maturana del Campo. Militar y político	147
José Manuel Balmaceda Fernández. Presidente de la República	148
Vicente García-Huidobro. Poeta vanguardista	149
Sebastián Piñera. Presidente de Chile	155

Colombia.....157

Eugenio Fernández de Alvarado. Militar, I marqués de Tabalosos	157
Francisca Josefa de la Concepción. Monja y escritora.....	158
Jorge Miguel Lozano de Peralta. Comerciante	159
Eustaquio Galavís Hurtado. Militar y político neogranadino	161
Joaquín de Mosquera y Figueroa. Político	162
Pedro Agar y Bustillo. Jefe de Escuadra y regente del Reino	164
Antonio Nariño y Álvarez del Casal. Prócer de la independencia.....	165
Francisco J. de Caldas. Científico. Prócer de la independencia.....	167
Francisco Antonio Zea Rodríguez. Periodista, botánico y político	170
Francisco de Paula Santander. Militar y prócer de la independencia ...	171
Andrés de Santa Cruz y Calahumana. Militar criollo	172

Cuba174

Francisco de Arango y Parreño. Hacendado y político	174
Joaquín de Santa Cruz y Cárdenas. I conde de Santa Cruz de Mopox	176
José Pascual de Zayas y Chacón. Militar	176
Remón Zarco del Valle. Ingeniero militar	177
Vicente Quesada Arango. Teniente general del Ejército.....	181
Claudio Martínez de Pinillos y Ceballos. Marqués de Villa Urrutia	182
Andrés Arango y Núñez del Castillo. Coronel de Ingenieros	183

Gertrudis Gómez de Avellaneda. Precursora feminista.....	184
Ignacio Agramonte y Loynaz. Revolucionario cubano	185
Miguel Mario Díaz-Canel. Presidente de Cuba.....	187
Ecuador	191
Lope Díez de Aux y Armendáriz. Político y marino	191
Mariana de Jesús de Paredes. “La Azucena de Quito”	192
Manuela Sáenz de Vergara. Compañera de Simón Bolívar	193
Gabriel García Moreno. Político y escritor	197
Rodrigo Borja Cevallos. Presidente de la República	198
Guatemala.....	200
Bonifacio de Tosta y Montaña. Autor de un telégrafo marino	200
México	202
Juan de Oñate. Adelantado de Nuevo México	202
Juan Ruiz de Alarcón. Comediantes del Siglo de Oro	208
Diego Velázquez de la Cadena. Eclesiástico	212
Carlos de Sigüenza y Góngora. Un ilustrado de la Nueva España	215
Francisco Matías de Busto y Moya. Minero y hacendado	216
Manuel T. de la Canal. Hacendado y comerciante	217
María Ignacia de Azlor. Criolla. Religiosa y benefactora	218
Vicente M. de Sardaneta Legaspi. I marqués de Rayas	223
Juan José de Vértiz y Salcedo. Gobernador y virrey	224
Francisco Javier Clavijero. Historiador y jesuita mexicano	225
Juan Bautista de Anza. Militar, explorador de la Alta California	226
José Antonio de Alzate y Ramírez. Polímata	232

Andrés Morales de los Ríos y Gil. Diputado.....	233
Manuel Bayo y García de Prado. Militar	234
Manuel Mariano de Lardizábal y Uribe. Ilustrado	235
José Servando de Mier Noriega Guerra. Dominicano independentista ..	236
Agustín de Iturbide. Militar y político. Emperador de México	238
Pedro Sainz de Baranda. Gobernador de Yucatán.....	242
Antonio López de Santa Anna. Militar y político	244
Juan Bautista Topete y Carballo. Héroe de la Armada	255
Sebastián Lerdo de Tejada. Abogado y político.....	257
Ventura García-Sancho e Ibarrondo. Aristócrata y político	258
Ramón de Errazu y Rubio de Tejada. Mecenas	259
Francisco Ignacio Madero González. Presidente de México	260
Panamá.....	263
Pedro de la Cueva y Navarrete. Funcionario.....	263
Hernando de la Cruz. Pintor y religioso jesuita	264
Manuel José de Ayala. Archivero y funcionario neogranadino	264
Isidro Antonio de Icaza y Caparroso. Acaudalado comerciante.....	265
Paraguay.....	268
Hernando de Trejo y Sanabria. Obispo de Tucumán	268
Hernando Arias de Saavedra. Conquistador y gobernador.....	269
Perú	271
Inca Garcilaso de la Vega. Escritor e historiador	271
San Martín de Porres. Primer santo mulato de América	276
Diego de Peñalosa Briceño. Aventurero.....	281

Juan Vázquez de Acuña y Bejarano. Virrey de Nueva España.....	282
Pablo Olavide. Intendente de las Nuevas Poblaciones de Andalucía..	283
Francisco de Barreda Benavides. Comerciante y político	288
Juan Francisco de la Bodega y Cuadra. "Descubridor" de Alaska	289
Toribio Rodríguez Mendoza. Sacerdote. Prócer de la independencia.	295
Rosendo Porlier y Asteguieta. Marino. Brigadier de la Real Armada ..	297
Francisco Valdivieso y Prada. Abogado, magistrado y político	299
Juan Pío Tristán y Moscoso. Militar y virrey.....	300
José M. Riva-Agüero y Sánchez-Boquete. Militar y político	301
Benito Bonifaz. Poeta y militar. "El Tirteo arequipeño"	303
Luis Gallo Porras. Político y empresario	304
Puerto Rico	306
Andrés Rodríguez Villegas. Militar y gobernador	306
República Dominicana.....	307
Aldonza Villalobos. La primera gobernadora del Nuevo Mundo.....	307
Ruy Fernández Fuenmayor. Militar y gobernador	308
Venezuela	309
Simón Bolívar. El Libertador de América	309
Rafael Urdaneta Farías. Militar. Presidente de la Gran Colombia	313
ANEXO. Listado de personajes.....	315
BIBLIOGRAFÍA	319

AUTOR

José Manuel Huidobro Moya es doctor en Derecho (UNED), ingeniero de Telecomunicación (UPM), máster en Derecho Nobiliario y Premial, Heráldica y Genealogía (UNED), máster en Dirección de Marketing y Comercial (IDE-CESEM), máster en Economía de las Telecomunicaciones (UPM), especialista en Gestión de las TIC (UPM), diplomado en Historia Militar, en Heráldica General y Militar, en Vexilología, en Armamento y en Poliorcética (IHCM).

Vocal de la Real Asociación de Hidalgos de España, Comendador de la Orden de Caballería del Santo Sepulcro de Jerusalén, Caballero de la Sacra y Militar Orden Constantiniana de San Jorge, del Cuerpo de la Nobleza del Principado de Asturias, de Nuestra Señora del Portillo de Zaragoza y de San Miguel del Ala de Portugal. Fiscal de la Maestranza de Caballería de San

Fernando, Vocal del Colegio Heráldico de España y de las Indias, Académico de la Academia Asturiana de Heráldica y Genealogía, de la de Genealogía, Nobleza y Armas Alfonso XIII, del Instituto de Estudios Históricos Bances y Valdés, de la de Letras y Artes de Portugal, de la Sanmartinense de Heráldica y Genealogía de Perú, y de Honor de la Real Academia Sancti Ambrosii Martyris de Italia, Ateneísta del de Ilugo.

Miembro del Instituto de la Ingeniería de España, del Foro Histórico de las Telecomunicaciones, y de la Asociación de Autores Científico-Técnicos y Académicos. Ha sido vocal de las Juntas del Colegio/Asociación Española de Ingenieros de Telecomunicación, dirigiendo su revista Bit durante ocho años. Pertenece al Consejo de Redacción de varias revistas, entre ellas “La Gacetilla” de Hidalgos. Autor del blog: hidalgosenlahistoria.blogspot.com

Ha ejercido como profesor durante 30 años en másteres y otros cursos organizados por diversas universidades y empresas. Autor de 72 libros, con más de 1.900 artículos publicados en revistas de divulgación, prensa diaria e internet, y con diversas entrevistas en programas de radio y televisión. Ha recibido el premio Autelsi a la difusión del uso de las telecomunicaciones, el de Vodafone de periodismo, y el de la Fundación Dintel a la dirección editorial.

PRÓLOGO

El hecho de que solamente el primogénito heredase los títulos nobiliarios familiares, así como el mayorazgo¹ en caso de que lo hubiera, hacía que ninguno de ellos quedara para el resto de sus hermanos. Sin embargo, aunque estos no ostentaran títulos del Reino, habían nacido nobles y seguirían siéndolo, una nobleza que, a su vez, transmitirían por línea agnada a sus descendientes.

Lo anterior explica que los segundones de las grandes familias nobles, al igual que ocurría con los hidalgos, se vieran obligados a buscar fortuna o labrarse su porvenir entrando a formar parte del estamento religioso o abrazando el camino de las armas. Era común, en la Edad Moderna, verlos alistados en los ejércitos reales para participar en las continuas guerras que los monarcas españoles mantuvieron contra enemigos internos o externos.

¹ La institución del mayorazgo. Esta figura fue establecida por las principales familias nobles españolas para perpetuar el poder económico de sus descendientes, al vincular por herencia los títulos, la posesión de la tierra y las rentas que estas producían, al hijo primogénito.

A partir del descubrimiento del Nuevo Mundo, tanto unos como otros vieron en las nuevas tierras americanas un soñado destino en el que hallar la fama y la fortuna que por nacimiento se les negaba. Es más, fue una manera de dar salida a cientos o miles de guerreros que se habían quedado sin “trabajo” al finalizar la Reconquista; por eso, inicialmente, fue una empresa privada, eso sí, con la aprobación y supervisión de la Corona.

De los primeros que “saltaron” al nuevo mundo surgieron los denominados criollos². Hoy en día, transcurridas ya muchas generaciones, los descendientes de los conquistadores y de los ciudadanos que emigraron a lo largo de varios siglos, son nativos hispanoamericanos³, término que no debe confundirse con latino o iberoamericanos, como a menudo suele ocurrir.

La influencia de los descendientes de conquistadores y emigrantes españoles a Hispanoamérica se extendió mucho más allá de la época de la conquista, marcando la historia de sus respectivas naciones durante los periodos virreinal, de independencia y de construcción de las nuevas repúblicas. Aunque su papel ha sido a veces objeto de controversia, la élite

² 1. adj. Dicho de una persona: hijo o descendiente de europeos, nacida en los antiguos territorios españoles de América o en algunas colonias europeas. Sus padres eran europeos, pero ellos nacieron en el Nuevo Mundo.

³ Hispanoamérica es el conjunto de países americanos de lengua mayoritariamente española. La región está integrada por 19 países: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

criolla formada por estos descendientes tuvo una importancia central en la configuración de la historia de la región.

Sin embargo, al no tener ya los hidalgos ningún privilegio, tras la desaparición del Antiguo Régimen en la primera mitad del siglo XIX, esta cualidad es desconocida por la gran mayoría de los que pudieran serlo y, solo aquellos interesados en estudiar su genealogía puede que encuentren algún antepasado que lo fuese y se la hubiera transmitido.

Que la hidalguía es nobleza y que los hidalgos son nobles, ostenten o no un título nobiliario, no solo es un hecho incontrovertible, sino también una situación reconocida por el derecho español vigente. La condición de hidalgo inicialmente se apoyó en una merced regia, la cual permitió obtener la condición de noble sin la concesión de título específico⁴.

De una relación de algo más de 1.400 hidalgos identificados, entre los territorios de la Península y de Ultramar —a lo largo de cinco siglos y a lo ancho de los continentes de América, África y Asia, además de Europa, por los que se extendía el Imperio Español— que han sido analizados por el autor, algunos fueron personajes importantes que merecen ser recordados, y cien de ellos⁵, nacidos todos en América, son de los que se va a tratar en esta obra, aunque no todos con la misma profundidad, pues unos son más importantes que otros o se conocen más datos sobre su biografía y genealogía.

⁴ VV. AA. *La nobleza no titulada en España. Dictamen jurídico*. Hidalguía, 2013, p. 10.

⁵ Como se hizo en las obras anteriores, solamente se han considerado aquellos que eran simples hidalgos, es decir no hijos de nobles titulados o con título del Reino por herencia.

INTRODUCCIÓN

Durante el Antiguo Régimen, la nobleza fue una condición jurídica, moral y social flexible, pero, al mismo tiempo, fue también una aspiración. Se podía nacer noble —de sangre, o hidalguía— o no, pero la nobleza se podía alcanzar (de privilegio⁶) y, eventualmente, en algunos casos se podía perder.

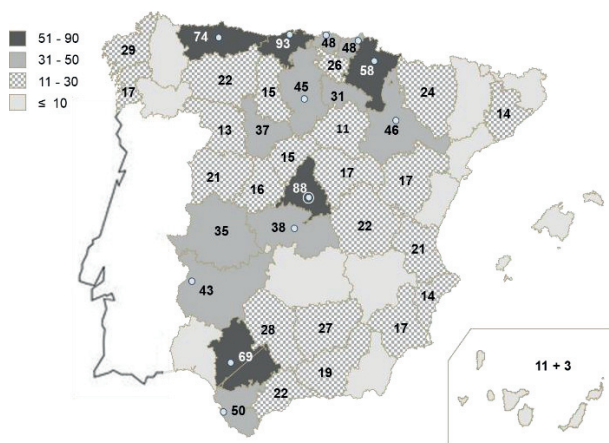
La hidalguía se originó durante la Reconquista. Tuvo su origen en los primeros momentos, cuando los musulmanes invadieron la Península y una serie de personas, nobles y no, se refugiaron en las montañas del norte, donde se conservó un pequeño reducto cristiano, donde se formaron los primeros núcleos de resistencia que, aunque pequeños eran fuertes y, a medida que van conquistando el territorio de sus antepasados a los musulmanes, se asientan en ellos. En estas tierras recién

⁶ Durante los siglos XVI y XVII, numerosas familias, enriquecidas por el comercio u otras causas, iniciaron un constante ascenso social que los llevó a alcanzar la nobleza y a vestir hábitos de las órdenes militares.

conquistadas, de norte a sur, nacieron numerosos solares familiares, que tuvieron su base principalmente en la milicia.

Pero no es hasta el siglo XII que aparece la denominación de hidalgo para esta nobleza de sangre o “baja nobleza” / “pequeña nobleza”, similar al de “infanzón”. El concepto de hidalgo es sinónimo de noble, aunque bien es verdad que su uso se hizo más común para referirse a la nobleza no titulada.

La nobleza no titulada, en algún momento, llegó a ser muy numerosa en España: alrededor del ocho por ciento de la población peninsular. Se trata de un colectivo rural y numeroso en el norte (Montañas de Burgos, Cantabria, Asturias, Vizcaya, Guipúzcoa y Navarra), pero más rico y urbano en el sur y levante, constituyendo una minoría urbana en América (muchos de ellos descendientes de los conquistadores, encomenderos e hidalgos emigrados de Andalucía o Extremadura, o de las mismas elites indígenas).





Distribución de una muestra de hidalgos en España
e Hispanoamérica (siglos XI al XX)

Como se puede apreciar en la figura, el mayor número de hidalgos, de la muestra de 100 nacidos en Hispanoamérica, se localizan en México (24), seguido por Argentina (15) y Perú (14), con Colombia (11), Cuba (10), Chile (9) y Ecuador (5).

La nobleza indígena en las Indias: historia, transformación y legado

A continuación, examinaremos la evolución de la nobleza indígena en las Indias, su adaptación al nuevo sistema de gobierno, y su legado en la historia de Hispanoamérica.

El lugar que la nobleza indígena ocupó a partir de la conquista guardó una estrecha relación con una serie de privilegios que le reconoció la corona española y que le significaron un cierto poder. Dichos privilegios concernían aspectos de la vida en lo económico, lo social, lo político e incluso lo cultural. El régimen instaurado concedió a los indígenas tierras y encomiendas, les atribuyó rentas, les otorgó la excepción en el pago de tributos, en algunos casos les asignó incluso tributarios; en lo que corresponde a lo político, se les reconoció también una personalidad al confirmarlos como caciques y gobernadores en sus localidades. Pudieron, asimismo, vestirse como españoles, portar armas y montar a caballo -privilegios nunca concedidos a los hombres del pueblo--; algunos de ellos recibieron del rey escudos de armas, como los españoles más destacados, y finalmente, tuvieron también acceso a centros educativos donde aprendieron lo esencial de la cultura europea.⁷

La nobleza indígena no solo tenía el poder político y militar, sino que también jugaba un papel central en la religión y la cultura, lo que les aseguraba una posición dominante y una

⁷ ROMERO GALVÁN, José Rubén. *La nobleza indígena en la época colonial. Privilegios económicos*, UNAM, 2003.

influencia duradera en sus sociedades. La conquista supuso romper con la forma preexistente de organización política y social y con ella, la nobleza local tuvo que adaptarse a los nuevos tiempos y condiciones que le imponían los vencedores.

La colonización de América por parte de las potencias europeas, en particular España, trajo consigo profundas transformaciones políticas, sociales y culturales en los territorios que llegaron a conocerse como "Las Indias". Uno de los aspectos más significativos y menos explorados de este proceso es el papel que desempeñó la nobleza indígena en la estructuración del nuevo orden social.

La nobleza indígena, formada por élites prehispánicas que mantuvieron o adquirieron poder bajo el dominio español, jugó un papel crucial en la mediación entre las autoridades virreinales y las comunidades indígenas. La administración española encontró en el cacique la pieza fundamental para manejar a los indígenas, ya que eran la autoridad natural entre ellos.

La historia de la nobleza indígena en las Indias es una historia de adaptación, resistencia y continuidad. A lo largo de los siglos, estas élites jugaron un papel crucial en la mediación entre las comunidades indígenas y las autoridades peninsulares, navegando un complejo panorama de poder, cultura y religión. Aunque su influencia directa ha disminuido, su legado sigue vivo en la historia y la cultura de Hispanoamérica, donde la memoria de la nobleza indígena continúa siendo una fuente de identidad y orgullo para muchas comunidades.

1. Orígenes de la nobleza indígena prehispánica

Antes de la llegada de los europeos, las sociedades indígenas en América estaban organizadas en una amplia variedad de sistemas políticos y sociales, muchos de los cuales contaban con estructuras jerárquicas complejas. En Mesoamérica, por ejemplo, civilizaciones como la azteca y la maya tenían élites gobernantes que controlaban vastos territorios y recursos.

La nobleza azteca, conocida como los "pipiltin", incluía al emperador (tlatoani), los sacerdotes, los jefes militares y otros altos funcionarios. Esta élite gobernaba sobre los "macehualtin" o plebeyos y tenía un gran poder en la administración del imperio.

La nobleza maya estaba compuesta por una élite gobernante conocida como los "ajaw" o reyes, y sus familias, junto con otros altos funcionarios, sacerdotes y guerreros. Los nobles eran responsables de la administración de las ciudades-estado, la organización de ceremonias religiosas, y la dirección de las actividades militares.

En los Andes, el Imperio Inca desarrolló un sistema político altamente centralizado bajo el mando de una nobleza⁸ que incluía al Sapa Inca (a la familia directa de cada soberano se la conocía como panaca, o en quechua *panaka*) y una élite de

⁸ La nobleza incaica era un grupo social privilegiado en el Imperio incaico y en el virreinato del Perú. Compuesta principalmente por los descendientes de los soberanos incas, organizados en panacas tanto en el Cuzco como en otras regiones.

"orejones" (mote colocado por los españoles al ver los grandes aros que llevaban en las orejas) que eran descendientes de linajes reales.



Nobleza Inca

“Contrario a lo que se creen, con la muerte de Atabualpa la nobleza inca no terminó, sino continuó y con mucho prestigio y poder.

El Consejo de los 24 Electores Incas del Qosqo (Alferez Real de los Incas) fue una institución de sumo prestigio creada por el rey Felipe II con la intención de honrar, privilegiar y dar poder a la familia real Inca y sus descendientes, tanto de sangre como mestizos. Inicialmente sus miembros eran cuidadosamente admitidos por los funcionarios de la dicha institución en el siglo XVI y XVII.

Este consejo estaba integrado por 24 nobles Incas católicos que pertenecían a la Casa Real Hurin Qosqo y Hanan Qosqo y se admitía a 2 miembros de cada Panaca o Ayllu Real. Muchos de sus integrantes incluso viajaron al Viejo Mundo, casándose con damas de la alta realeza europea. Es por ello que incluso todavía se podría encontrar descendientes Incas en Europa.

El poder de esta familia Inca era de tal magnitud que muchos de ellos (por no decir casi todos) ocuparon cargos virreinales e incluso tenían la potestad de declarar la guerra. Un ejemplo de ello lo encontramos en 1780, cuando le declaran la guerra a Tupac Amaru II, enviando a Pedro Apo Sabuaraura Inca a combatirlo quien murió, junto a muchos de sus soldados indígenas, en defensa de la Corona española en la Batalla de Sangarará.

Fue después de la Independencia cuando esta institución comenzó a desaparecer y con ella a los descendientes directos de la gran panaca real, perdiéndose, por lo tanto, los vestigios de los descendientes de los Incas que forjaron el Tabuantinsuyo.”⁹



Soldados aztecas

⁹ Fuente: David PATRICK CAHILL y Blanca TOVÍAS. *Élites indígenas en los Andes. Nobles, caciques y cabildantes bajo el yugo colonial*, Ed. Abya-Yala, 2003.

Estos grupos dominantes no solo ejercían control político, sino que también eran los guardianes de las tradiciones religiosas, culturales y militares de sus respectivos pueblos. Esta nobleza estaba profundamente arraigada en la cosmovisión indígena, y su legitimidad derivaba tanto del derecho divino como de su capacidad para organizar y liderar a sus comunidades.

2. Conquista y reestructuración del poder

La llegada de los conquistadores españoles en el siglo XVI supuso un reto existencial para la nobleza indígena. Los europeos, bajo el mando de líderes como Hernán Cortés y Francisco Pizarro, buscaban subyugar y explotar las vastas riquezas de los nuevos territorios. Sin embargo, en lugar de destruir completamente las estructuras de poder existentes, los españoles, en muchos casos, optaron por cooptar a las élites indígenas como intermediarios en su nuevo sistema virreinal.



Matrimonios de Martín de Loyola con Beatriz Ñusta y de Juan de Borja con Lorenza Ñusta de Loyola, hija de la primera pareja

Algunos miembros de la nobleza española se unieron en matrimonio con la nobleza inca. Las princesas estaban relacionadas con la realeza incaica. Beatriz era hija de Sayri Tupac y Lorenza era descendiente de los Incas de Vilcabamba.

Esta estrategia era pragmática: los españoles carecían de los recursos humanos y el conocimiento necesario para gobernar directamente a las vastas poblaciones indígenas. Así, en muchos lugares, permitieron que la nobleza indígena retuviera sus títulos y privilegios a cambio de su lealtad y colaboración con el nuevo régimen. Este proceso de "hispanización" de la nobleza indígena incluyó la adopción de nombres cristianos, la conversión al catolicismo y, en algunos casos, la obtención de títulos nobiliarios españoles como el de "Don" o "Doña". Además, la nobleza Inca y los caciques de Centroamérica emparentaron con los españoles, promoviendo el nacimiento de una nueva sociedad.

3. La nobleza indígena en la administración virreinal

A lo largo del periodo virreinal, la nobleza indígena desempeñó un papel central en la administración local. En muchas regiones, los caciques y curacas indígenas fueron integrados en el sistema de encomiendas, donde actuaban como intermediarios entre los encomenderos españoles y las comunidades indígenas. Estos líderes tenían la responsabilidad de recaudar tributos, organizar la mano de obra para las encomiendas, y asegurar la obediencia a las autoridades virreinales.



Miembros de la nobleza indígena

Este papel, sin embargo, era ambivalente. Por un lado, la nobleza indígena conservó cierto grado de poder y prestigio. Por otro lado, su posición estaba subordinada a la autoridad virreinal, y su capacidad para actuar en beneficio de sus comunidades estaba limitada por las exigencias del sistema. No obstante, algunos líderes indígenas utilizaron su posición para negociar mejores condiciones para sus pueblos o para resistir las políticas más opresivas del régimen establecido.

4. Resistencia y adaptación: casos de estudio

A pesar de la subordinación, la nobleza indígena no fue meramente un instrumento pasivo de la colonización española. En muchos casos, estos líderes utilizaron su conocimiento de las leyes y su posición para resistir y negociar con las autoridades. Un ejemplo notable es el de la nobleza inca en el virreinato del Perú, que participó en varias rebeliones a lo largo del siglo XVI, incluyendo la famosa rebelión de Túpac Amaru II en 1780.

Descendientes del imperio Azteca aún existen, tanto en México como en la Península. Un ejemplo de ello lo tenemos con Jerónimo Girón Moctezuma, III Marqués de las Amarillas. Nacido el 7 de junio de 1741 en Ronda (Málaga), hijo de Pedro Morejón Girón y Abumada, II Marqués de las Amarillas, y de Bernarda de Moctezuma Salcedo, descendiente del emperador azteca Moctezuma II. Se casó el 22 de octubre de 1770 con Isabel de las Casas y Aragorri, hija de Manuel de las Casas y María de Aragorri. Hijo de ambos sería Pedro Agustín Girón y de las Casas, nacido en 1778, primer Duque de Abumada (1836) y general en el ejército de España que luchó en la Guerra de la Independencia. Su hijo, Francisco Javier Girón y Ezpeleta de las Casas y Enrile, II duque de Abumada y V marqués de las Amarillas, fue un aristócrata, noble y militar, fundador y primer director general de la Guardia Civil¹⁰.

En otras regiones, como en Mesoamérica, la nobleza indígena se adaptó al nuevo sistema, utilizando las instituciones virreinales para preservar su poder y bienestar. Los "Códices"¹¹

¹⁰ El 28 de marzo de 1844, bajo el reinado de Isabel II y el gobierno del general Narváez, se produce el momento histórico de la creación oficial de la Guardia Civil cuando, por Real Decreto (publicado en la Gaceta núm. 3.486 de 31 de marzo), se crea un "cuerpo especial de fuerza armada de Infantería y Caballería", bajo la dependencia del Ministerio de la Gobernación y con "la denominación de Guardias Civiles". Por Decreto de 12 de abril de 1844 (Gaceta del día 14) se dictan las primeras instrucciones para la puesta en marcha del nuevo Cuerpo.

¹¹ Los códices eran herramientas que los antiguos pueblos mesoamericanos utilizaban para preservar y transmitir sus conocimientos, tradiciones y saberes. Para su elaboración se implementaba piel de venado o papel amate y eran montados a manera de biombo para su lectura.